

Testimonio de un catecúmeno

*Marcos García Esteban
Diócesis de Getafe*

*De la publicación Agua y Espíritu n° 5 para la difusión del
Catecumenado en la diócesis de Getafe*

Me gustaría aprovechar estas líneas para resumir mi paso por el Catecumenado.

En primer lugar quería dar gracias a Dios por darme la oportunidad de conocerle, sentir su inmenso amor y compasión hacia mí.

Por medio de las catequesis fui poco a poco comprendiendo cada día más la vida y obras de Dios hecho hombre, de Jesús. A veces salía algo confuso de las catequesis, pero con el tiempo y oración personal fui engranando y comprendiendo cada día mejor el Evangelio, aunque esto creo que necesita toda una vida de fe y oración.

Considero de gran importancia estas reuniones semanales, ya que cada día íbamos descubriendo algo nuevo de Dios y Él nos iba pidiendo a cada uno personalmente algo más. Todas las celebraciones que hemos vivido han sido encuentros personales con Dios y la Iglesia, en comunidad, haciéndome sentir cada día más partícipe de la vida cristiana.

Para concluir animaría a todos los catecúmenos, presentes y futuros, a acoger con fuerza y constancia, la oportunidad que Dios nos brinda de acercarnos a Él y conocerle en profundidad, ya que a mi me ha producido una paz y estabilidad interior que nunca había sentido antes.

El paso por el Catecumenado es sólo la punta del iceberg de todo lo que puedes experimentar en tu trato personal con Dios, que nunca te falla, siempre te acompaña y lo último y más importante para mí, te ama incondicionalmente. Tú además puedes hacerle feliz, devolviendo ese amor recibido en tus actitudes y con la gente que te rodea en tu vida cotidiana.

Para terminar sólo decir que guardo en mi memoria y en mi corazón todos los momentos vividos durante el Catecumenado con especial cariño y como los dos años más importantes de mi vida.